

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administración
5, rue Lamartine.
París.

Año IV. ~ Núm.º 342.

París 37 de Febrero de 1888.

El Gobierno va de susto en susto en esta dichosa discusión de los presupuestos. No se pasa sesión sin que surja algún que otro incidente o sin que venga una votación a hacer tambalear al ministerio.

Lo cierto es que las oposiciones aprovechan todas las circunstancias para batir en brecha a M.º Tirard, que está como alima que lleva el diablo. Apenas empezada ayer la discusión del presupuesto parcial del ministerio de hacienda, las enmiendas fueron presentándose escalonadas como en línea de batalla y como indicando que la brecha sería ruda y reñidísimo el combate. Pasaron las dos primeras enmiendas; es decir, desecháronse desde un principio; pero le llegó el turno al diputado M.º Dreyfus, y este empezó por pedir una reducción de más de seis millones sobre los veinte y cuatro consignados en el cap.º 2.º del presupuesto en la parte que se refiere al servicio de la deuda flotante. M.º Dreyfus, con su enmienda, se proponía nada menos que suprimir de un golpe toda una clase de funcionarios públicos: la de los tesoreros pagadores generales del ministerio de hacienda.

Los argumentos de que se valió M.º Dreyfus hicieron excelente impresión en la Cámara. Así lo comprendió el jefe del gabinete, quien al subir a la tribuna no pudo menos que manifestar que en muchos puntos estaba de acuerdo con las observaciones aducidas por aquel señor diputado; pero en su concepto la reforma, más que reducción, propuesta, era demasiado radical y era imposible llevarla a cabo para el ejercicio corriente, dada la hora tardía en que el presupuesto se ha puesto en discusión en la Cámara. En una palabra, el ministro se rindió con armas y bagajes, y lo que hizo fue solo pedir gracia al Parlamento, que se la concedió de buen grado aceptando solo de la enmienda de M.º Dreyfus una parte mínima de la reducción que en ella se proponía.

Otro diputado, entonces, el baron de Soubeyran, sube a la tribuna y presenta una nueva enmienda. — Es inadmisibile! exclama M.º Tirard. Y la Cámara, por 272 votos contra 237 la toma en consideración.

Como se ve, el Gobierno camina de fracaso en fracaso.

El proceso de las condecoraciones. - Lo deciamos ya en nuestra correspondencia de ayer. Hay necesidad de que hoy lo repitamos? Que ese proceso tiene vivamente emocionado al publico parisiense, nadie que conozca este pueblo, debe ponerlo en duda; pero para convencerse de ello los que creyeran que esperaríamos, con solo asistir a la vista de dicho proceso en el Tribunal Correccional habria suficiente y sobrado motivo.

La Audiencia ayer no debia empezarse hasta las doce de la mañana. Pues, a las diez, a pesar de la nieve mezclada con lluvia que no habia cesado de caer sobre Paris desde las primeras horas, las puertas del palacio de Justicia estaban ya tomadas por asalto y la plaza donde aquel se halla enclavado, llena de una muchedumbre de curiosos y desocupados, como no se ve mayor en las puertas o en la plaza de un gran teatro en dias de estreno.

Por lo demas, ayer en la vista del sumario, no ocurrio ninguna incidencia que, por su importancia, merezca mencionarse. Toda la sesion se dedico a interrogar a los acusados. Cuando le llego su turno al yerno del ex-presidente de la Republica, observose en el cierta emociion que no pudo dominar a pesar de los grandes esfuerzos que hizo para ello. - Hay que confesar, sin embargo, que en las contestaciones que dio al presidente del tribunal, demostro una calma y una sangre fria dignas de mejor causa. Today las tendencias de Mr. Wilson se dirigieron a descartar su responsabilidad personal en los traficos de que se le acusa para, en todo caso, hacerla caer toda entera sobre su ex-secretario Ribaudreau, que debe ser persona de excelente pasta - o muy bien retribuido, como dice todo el mundo en el lenguaje escueto que ahora se usa - para resignarse tan buenamente a representar el papel de traficante al por mayor por solo el gusto de dar con su cuerpo en la carcel y salvar de la prision a su ex-jefe Mr. Wilson, principal autor y director de todos o de la mayor parte de los actos que han dado lugar a la instruccion de tan ruidoso como repugnante proceso.

En el interrogatorio de Mme Rattarri, esta se ha ratificado en un todo en sus primeras declaraciones relativas a la condecoracion de Mr. Legrand, que ha dado lugar a tantas peripecias durante la sustanciacion del sumario. - Hoy debe ser interrogado Mr. Wilson a proposito de las manifestaciones terminantes de la Rattarri. Aunque el yerno de Mr. Frey comparece a la Audiencia con la leccion perfectamente estudiada, veremos como se las arregla para sacudirse de encima el cumulo de acusaciones que sobre el pesan en esta parte concreta del proceso.

El puente de Arcole. — En nuestra última hora de ayer dábamos cuenta en forma la cónica del hundimiento de dicho puente. Hoy, debemos, en parte, rectificarnos. Lo que hubo fue un resquebrajamiento súbito, a causa de haber cedido una de las vigas de hierro que sostienen el único arco de que consta dicho puente. El nivel de este bajó unos veinte y tres centímetros, con lo cual hubo motivo suficiente para que la voz corriera enseguida por todo París afirmando que el puente había cedido en su totalidad, desapareciendo bajo las aguas del Sena. El hundimiento total fue creído tanto más, cuanto que el resquebrajamiento parcial del puente fue acompañado de un ruido espantoso semejante a la detonación de una piedra de grueso calibre. De todos modos, el peligro del desplome total es inminente: así lo ha manifestado sobre el terreno el personal facultativo que ha estado a examinar el puente, cuyo inmediato derribo se considera inevitable.

A propósito de dicho puente, que une la plaza del Hotel de ville con la Cité, no estará demás decir que su nombre no es un recuerdo — como muchos creen y nosotros habíamos creído hasta ahora — a la célebre batalla que figura con aquella denominación en las campañas napoleónicas, sino al nombre de un revolucionario llamado Arcole, que en la revolución popular de 1830 sucumbió a la entrada de dicho puente, víctima del plomo realista, en el momento de ponerse al frente de las fuerzas revolucionarias para atacar el Hotel de ville.

El príncipe heredero de Alemania. — Las noticias que se reciben de San Remo continúan siendo cada día más alarmantes. No hay más que leer el parte oficial que los facultativos consignaron ayer mañana, para llegar al convencimiento de que el estado del enfermo es verdaderamente grave: "Noche agitada. Dolores de cabeza. El príncipe se levantó ayer." Este lacrimoso, como se ve, es de malísimo augurio.

La opinión en la colonia alemana, es siempre pesimista. Dicese que la operación de la laringe, en la que ahora se piensa, debió haberse hecho hace ya dos meses. De esa misma opinión participa una celebridad médica italiana.

En Berlín todo el mundo está consternado, previendo que se va acercando el día del fatal desenlace. Todas las funciones de gala que se celebran con motivo del Carnaval han sido suspendidas. El viejo emperador, que envió expresamente a San Remo al médico Bergmann para que le diera exactos informes, se dispone a ponerse en camino en dirección a la villa Livio para recoger el último suspiro del príncipe podriamos decir moribundo.

La cuestión Florens en la Cámara de Diputados. - Esta mañana ha regresado de su excursión al departamento de los Altos. Al- per, por donde presenta su candidatura de diputado, el mi- nistro de negocios extranjeros. - Después de los disgustos que le ha ocasionado ese viaje, que no tiene nada de triunfal, otro dis- gusto mayor le espera en la Cámara: la extrema izquierda y la izquierda radical se han puesto de acuerdo para pre- sentar muy mismo una proposición a fin de que el Parla- mento declare la inelegibilidad de los ministros en las eleccio- nes parciales.

He aquí el texto y la parte dispositiva de esa interesan- te proposición, para la cual nos consta que sus autores van a pedir la urgencia a la Cámara:

"Señores Diputados: Debiendo ser la sinceridad del sufragio universal la base de nuestras instituciones democráticas, nos pare- ce inadmisibles que un ministro en ejercicio pueda solicitar el mandato de diputado o senador durante el curso de una legis- latura. - Entendemos nosotros, e importa sobre manera a nues- tro juicio, que un representante del Gobierno de la República no pueda llevar a una lucha electoral la influencia ni el crédito de que dispone por el solo hecho de las altas funciones de que se halla investido. - Tenemos, pues, el honor de someter a la Cámara la proposición de ley de tenor siguiente:

Artículo único.

"En caso de elecciones parciales, los ministros no pueden ser elegidos senadores o diputados por un departamento o una colonia cualquiera, sino después de los seis meses siguientes al cese de sus funciones."

Firman la proposición los diputados Chatale de la Forge, (vice-presidente de la Cámara), Laisant, Laguerre, Wickersheimer, Mi- chelin, Ducoudray y otros pertenecientes a los grupos antes citados.

Ultima hora.

Interior - A la misma hora de ayer han continuado en la 10.^a Cámara del Tribunal Correccional los interrogatorios relativos al proceso de las condecoraciones. Las contestaciones de M.^o Wil- son a propósito de la cruz de M.^o Legrand y de las acusaciones de M.^o Rattarri quedan resumirse en lo siguiente: M.^o Wilson se la- menta amargamente de que M.^o Rattarri le haya merclado en esos asuntos; declara que M.^o Legrand se relacionó con él solo con obje- to de dar publicidad al Monitor de la Exposición y sostiene que M.^o Rattarri le ha dirigido ciertas acusaciones porque, a falta del general D'Audlan, creyó que el nombre de M.^o Wilson podría servirle para ha- cerse reducir la pena, lo que ha conseguido.

Considerase inevitable la crisis ministerial y la retirada del gabinete. Después del fracaso que obtuvo ayer M.^o Tirard en la Cámara. - Al ir a cerrar esta correspondencia, los rumores llegan hasta nosotros de que el gobierno ha presentado un discurso en el cual, no esperamos la continuación de los rumores hasta mañana. (Bolsa: 3% 81'83)